



Ep. 11.21
FORTIN Mapocho, domingo 19 de noviembre 1998

4031

5733

El creador de "Mafalda" vino a Chile como jurado de un concurso de historietas. Habló con "Fortín" sobre el cine, la economía de Argentina y la posible integración latinoamericana

espectáculos

Quino: "Para lograr la integración, debemos comenzar por conocernos"

Tanto le gusta el cine que casi partió al Normandí a ver *Bajo el volcán*. "Me encanta esa película. Es una de las mejores de John Huston, mi director favorito... Pero sería feo que me fuera a un cine si hace 16 años que no vengo a Chile".

Joaquín Lavado, Quino, es un fanático del cine y el teatro. En sus habituales vuelos entre Buenos Aires y Roma ve las películas sin sonido ni subtítulos: "Para ver si entiendo la trama sólo con las imágenes, descubrir donde ponen la cámara y por qué".

El popular autor de *Mafalda* encuentra allí una fuente de inspiración: "Al igual que la fotografía o el cine, para dibujar una historieta también se requiere de una posición de cámara, un encuadre". Y más: "Todo está presente en el arte. Uno saca historias del cine, del teatro, de la calle, de las canciones, de la Biblia, de todo este gran equipo que se llama la humanidad".

Quino vino a Chile como jurado de un concurso de viñetas que organizó el Instituto Francés. Llegó el martes y partió ayer de regreso a Buenos Aires, donde vive con su esposa, Alicia, una doctora en Química que abandonó su oficio para ser el contacto entre la obra de su marido y el público.

A los 58 años y con 35 de oficio, Quino sostiene que la

democracia hay que apoyarla "a todo trance", aunque uno no compare todas las ideas. A su juicio, la crisis económica de Argentina fue un "golpe de Estado económico" que buscó desestabilizar el régimen de Alfonsín. Esta misma hegemonía económica de las transnacionales constituye para él el mayor obstáculo a la integración latinoamericana.

Es una visión muy crítica la de este Quino. La misma que durante una década desarrolló en las viñetas de *Mafalda*. "Hasta que me cansé de seguir amargando a la gente diciéndole que el mundo funciona mal".

Esta manera de mirar el mundo no es porque Quino esté inundado en el escepticismo; ni porque el nihilismo sea una cierta forma de rebeldía. Es, más que nada, el reconocimiento de un absurdo. Pone de ejemplo a Italia, donde desarrolla parte de su trabajo: "Se da el absurdo de que el Estado es pobre y los privados son riquísimos. Eso ha llevado a Italia a ser el quinto país industrializado del mundo. Pero en Nápoles, los enfermos están en los pasillos de los hospitales, en camillas, ni siquiera en camas. Ese florecer económico no ha servido para mejorar las estructuras de salud y educación. Algo que no tiene ninguna respuesta lógica".

Por eso prefiere hablar de



Joaquín Lavado, Quino

arte y sonríe al recordar una obra de teatro o película. Además, venir a Chile le trae gratos recuerdos, pues la pri-

mera vez, en 1970, se sintió como en su casa, cuando vino a conocer las "grandes cabezas" de la Isla de Pascua. Después fue invitado oficial de los ejecutivos de Puro Chile, quienes así le retribuyeron el uso de sus viñetas en las pági-

nas del diario. "Esto me pasa, porque nací en Mendoza y me siento más cercano al pueblo chileno que a los porteños. Venir acá fue como estar con mi familia. Cuando llegué a Buenos Aires me tomó cuatro años acostumbrarme". Y no le preocupan los premios. Ni que Argentina aún espere un Premio Nobel.

Todos me parecen muy fabricados, el Nobel, el Oscar. Creo que no es importante, porque nos llena de estereotipos. Si lo es tener escritores como Borges, Cortázar, Sábato. Chile tiene a la Mistral y a Neruda, bueno, pero también a muchos escritores que no importa si ganaron premios o no. Por ejemplo con esto de Camilo José Cela mucha gente dice "cómo le dan el Nobel a un tipo costumbrista, que como literato no...".

Para Quino, el proceso de integración latinoamericana debe comenzar primero por conocernos, descubrirnos. "Eso es lo básico, porque no nos conocemos. Y eso es espantoso. Uno conoce más la cultura europea o estadounidense, cuando acá, sólo caminando, podemos llegar de un país a otro a recorrer toda América Latina. Y los que saben nadar, podrían cruzar el canal de Panamá y seguir, si quieren. Creo que lo fundamental es que nos conozcamos. Sobre todo con Brasil, que aunque nos separa un poco la lengua, nunca es tanta la diferencia para que no nos podamos entender."

Quino, "Para lograr la integración, debemos comenzar por conocernos" [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quino, "Para lograr la integración, debemos comenzar por conocernos" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile